



Ponencia 2

LA NOCIÓN DE DIFERENCIA SEXUAL: CONSIDERACIONES TEÓRICAS PARA UN DEBATE ACTUAL

Nicolás Sebastián Campione

nicolascampione7@gmail.com

Secretaría de Ciencia y Técnica | Universidad Nacional de La Plata (UNLP)

Resumen

Este trabajo se inscribe en el marco del Proyecto de Investigación denominado “MODALIDADES CONTEMPORÁNEAS DE LA SEXUALIDAD HUMANA. DESARROLLOS ACTUALES EN PSICOANÁLISIS”. En este marco, se abordarán algunas cuestiones en relación a determinados planteos que se le han realizado al psicoanálisis a partir de los modos en que este último organiza y entiende los avatares de la sexualidad humana.

La teoría psicoanalítica desde sus orígenes hasta la actualidad ha sido cuestionada, ya sea por el estructuralismo, el marxismo o los estudios de género influenciados por el movimiento feminista. Estos cuestionamientos dan cuenta del carácter plástico que tiene la teoría psicoanalítica para establecer diálogos con diferentes temas que van surgiendo de la cultura global (Giberti, 1996). Es así, que el Psicoanálisis en la actualidad se encuentra interpelado por varios discursos que lo tildan de binario y heteronormativo, (Tajer, 2013).

Ana María Fernández (2013), entre otros autores, sostiene que la lógica que comandaba los modos de la sexualidad moderna, la cual se regía a partir de principios binarios, identitarios y jerárquicos, parece verse cuestionada en la actualidad. Esto supone la necesidad de pensar un pasaje de sexualidad a sexualidades y de diferencia a diversidad. Según la autora, el psicoanálisis sería un dispositivo reproductor de los principios rectores de aquella lógica moderna.

Atribuir al psicoanálisis estas características resulta llamativo, siendo que justamente fue esta corriente de la mano de Freud la que vino a cuestionar la bipartición natural de los sexos interrogando la concepción popular sobre la sexualidad. En esta línea, Jean Allouch (2004) sostiene que es interesante pensar la posición parojoal en que se encuentra el psicoanálisis ya que viró de liberador que era a considerarse una disciplina normalizadora.



En "Tres ensayos de teoría sexual" (1905), Freud cuestiona la noción de sexualidad de la opinión popular, la cual era concebida como ligada a la genitalidad, adquirida en la vida adulta y con fines reproductivos. Al estilo de Copérnico, promueve un giro en estos asuntos presentando al niño perverso polimorfo, organizando su teoría de la sexualidad a partir del concepto de pulsión. Más adelante, en 1915 en "Pulsiones y destinos de pulsión" formaliza mucho más esta categoría afirmando que las pulsiones no tienen objeto predeterminado y su meta, la satisfacción, dista mucho de la meta establecida por las concepciones clásicas sobre la sexualidad donde la meta sería reproducirse y el objeto sería la persona del sexo opuesto.

Una de las formas superadoras que presenta Freud para confrontar con la concepción clásica de la sexualidad, sería la disposición bisexual psíquica existente en el sujeto como el estado original del ser humano (Soberón Montero, 2005). En "Algunas consecuencias psíquicas de la diferencia anatómica entre los sexos" (1925), asevera que la construcción de la sexualidad y sus avatares no se dan del mismo modo en los hombres que en las mujeres. Propone entonces, organizar la noción de la diferencia sexual tomando a la anatomía humana como pieza importante en esta construcción.

Estos planteos, que se circunscriben a la disimetría de los sexos y conducen a su no complementariedad, han sido desarrollados por varias vías del psicoanálisis. Una de ellas, clave para la profundización de esta idea, fue la enseñanza de Lacan, pionero de la corriente psicoanalítica francesa. En *El Seminario Libro 20*, reafirma la tesis freudiana acerca de la no existencia de la complementariedad entre los sexos. Ahora bien, esta no relación propia de lo sexual se presenta en una práctica que, tal como Lacan lo indica en su última enseñanza, está orientada por lo real. Una manera de plantear este problema es que, respecto al acceso al otro sexo no hay nada que indique una forma programada, esto es, no hay una combinación escrita de significantes para acceder al otro sexo. El hombre no porta un programa genético universal que lo dirija al otro sexo.

El objetivo de este trabajo consiste en rastrear y recuperar dentro del psicoanálisis de orientación freudo-lacaniano, a partir de una exégesis minuciosa de textos y el análisis crítico de los mismos, aquellas nociones teóricas subversivas que estos dos autores han producido para pensar los modos de organización de la sexualidad y las vicisitudes de la misma.

Palabras clave: diferencia sexual, Psicoanálisis, estudios de género, sexualidad

Abstract

[257]





This work is part of the research project entitled "Contemporary modalities of human sexuality: current developments in psychoanalysis". In this context, some of the issues related to the planning and carrying out of the work carried out in psychoanalysis are raised from the ways in which the latter organization and the avatars of human sexuality are raised.

Psychoanalytic theory from its origins to the present day has been questioned, whether by structuralism, Marxism and gender studies influenced by the feminist movement. These questions point to the plastic nature of psychoanalytic theory to establish dialogues with different themes emerging from the global culture (Giberti, 1996). Thus, the subject of the present is interpellated by several discourses that have the binary and heteronormative, (Tajer, 2013).

Ana María Fernández (2013), among other authors, argues that the logic that commanded the modes of modern sexuality, which was governed by binary, identity and hierarchical principles, seems to be questioned today. This supposes the need to think a passage of sexuality a sexualities and the difference a diversity. According to the author, psychoanalysis would be a reproductive device of the guiding principles of that modern logic.

To attribute to psychoanalysis these characteristics is striking, being that it was precisely this current of the hand of Freud that came to question the natural bipartition of the sexes, questioning the popular conception about sexuality. In this line, Allouch (2004) argues that it is interesting to think of the paradoxical position in which psychoanalysis finds itself, since it became a liberator who was to be considered a normalizing discipline.

In "Three Essays of Sexual Theory" (1905), Freud questions the notion of sexuality of popular opinion, which was conceived as linked to genitality, acquired in adult life and for reproductive purposes. In the style of Copernicus, he promotes a turn in these matters by presenting the polymorphous perverse child, organizing his theory of sexuality from the concept of drive. Later, in 1915, in "Pulsiones y destino de pulsión," he formalized this category much more by affirming that drives have no predetermined object and their goal, satisfaction, is far from the goal established by classic conceptions about sexuality where the goal would be Reproduce and the object would be the person of the opposite sex.

One of Freud's overriding forms to confront the classical conception of sexuality would be the bisexual psychic disposition existing in the subject as the original state of the human being (Soberón Montero, 2005). In "Some Psychic Consequences of the Anatomical Difference between the Sexes" (1925), he asserts that the construction of sexuality and its avatars do not occur in the same way in men as in women. He then proposes to organize



the notion of sexual difference by taking the human anatomy as an important piece in this construction.

These approaches, which are circumscribed to the dissymmetry of the sexes and lead to their non-complementarity, have been developed by various means of psychoanalysis. One of them, key to the deepening of this idea, was the teaching of Lacan, pioneer of the French psychoanalytic current. In Seminar XX, he reaffirmed the Freudian thesis about the non-existence of complementarity between the sexes. Now this non-relation of the sexual is presented in a practice which, as Lacan indicates in his last teaching, is oriented by the real. One way to raise this problem is that, regarding access to the other sex, there is nothing that indicates a programmed form, that is, there is no written combination of signifiers to access the other sex; Man does not carry a universal genetic program that directs him to the other sex.

The aim of this work is to trace and recover within Freudian-Lacanian-oriented psychoanalysis, from a thorough exegesis of texts and the critical analysis of them, those subversive theoretical notions that these two authors have produced to think the modes of Organization of sexuality and the vicissitudes of it.

Keywords: Sexual difference, Psychoanalysis, Gender studies, Sexuality

Referencias bibliográficas

- Allouch, J. (2004). "Lacan y las minorías sexuales". En Yves Charles Zarka (ed.). *Jacques Lacan. Psicoanálisis y política*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Fernandez, A. M. (2009). *Las lógicas sexuales: Amor, política y violencia*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Giberti E. (1996). "El ombligo del género". En Dio Bleichmar, E. y Burin, M. (comp). *Género, Psicoanálisis, Subjetividad*. Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (1991). *El Seminario, Libro 20: Aun*. Buenos Aires, Paidós.
- Soberón Moreno, M. (2005). "Psicoanálisis y feminidad". En Lartigue T y Ureta M. (comp). *Sexualidad y género: una visión psicoanalítica*. Buenos Aires: Lumen.
- Tajer D. (2013). "Diversidad y Clínica Psicoanalítica. Apuntes para un debate". En Fernández A. M, Siqueira Peres W. (comp.). *La Diferencia Desquiciada. Géneros y Diversidades Sexuales*. Buenos Aires: Biblos.